ACTUACIONES DE ÉXITO EN LAS ESCUELAS EUROPEAS

Este proyecto tiene como finalidad identificar qué acciones concretas contribuyen a favorecer el éxito en la educación y la inclusión social a lo largo de las distintas etapas de la enseñanza obligatoria (educación infantil, primaria y secundaria, incluyendo programas de formación profesional y programas de educación especial impartidos en centros escolares ordinarios), prestando especial atención a cinco grupos sociales considerados más vulnerables (mujeres, jóvenes, inmigrantes, minorías culturales y personas con discapacidades).



a revisión de los estudios disponibles en este campo, así como el análisis de los sistemas educativos v de sus resultados, ha permitido identificar dos elementos clave para el éxito de las acciones educativas. Εl primero se relaciona con las diversas formas de agrupar alumnado con V aprovechamiento de los recursos humanos.

La segregación del alumnado en distintos itinerarios educativos y centros escolares en base a sus aptitudes, a menudo conlleva también la existencia de distintos programas de estudios, unos de carácter académico y otros de tipo profesional. Este modelo de agrupamiento tiene un gran impacto sobre el rendimiento escolar y sobre las futuras oportunidades laborales del alumnado. Cuanto más temprano se lleva a cabo esta segregación, mayores son las desigualdades que se generan.

Otra práctica de carácter excluyente muy común en Europa son los agrupamientos homogéneos. Este modelo genera mayores diferencias en cuanto al rendimiento del alumnado y reduce las oportunidades de aprendizaje de aquellos que obtienen peores resultados o pertenecen a grupos desfavorecidos.

El segundo se refiere a la educación y la participación de las familias y de la comunidad en la vida escolar.

Incide sobre el rendimiento del alumnado, dado que contribuye a mejorar la coordinación entre la escuela y el hogar, multiplicando al mismo tiempo los recursos de los que dispone el centro. Este factor resulta especialmente beneficioso para el rendimiento académico del alumnado perteneciente a minorías y del alumnado con discapacidades. Asimismo, la implicación de la familia y de la comunidad contribuye a transformar las relaciones dentro del propio centro escolar, fomentando interpretaciones alternativas de los roles de género, lo cual, a su vez, ayuda a superar las desigualdades a través de la obtención mejores resultados académicos y a establecer relaciones de igualdad entre niños y niñas.